

Hospital de juguetes

Autor: Antonio Ventura

Ilustradora: María Hergueta

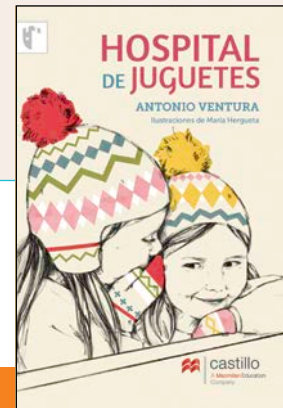
Temas

- Aceptación
- Amor
- Escuela

Valores

- Bondad
- Perseverancia
- Respeto

Págs.: 32
Edad: 6+
Grado: 1º y 2º de primaria
Para: lector principiante



Hay un hospital de juguetes en el cual varios pacientes descompuestos están esperando recuperar la salud gracias a Alberto, el encargado del hospital. Ellos saben que, una vez que han escuchado las voces de los niños, esa chica de la nariz chata vendrá a asomarse. Tanto la conocen que hasta aventuran su nombre: Carolina Purpurina o Adriana. Ella quiere a alguien. ¿A quién de todos?

PROPUESTAS DE LECTURA

1. HOSPITAL DE JUGUETES: cómo percibimos el mundo

Algunas ideas para el maestro

Todos los muñecos desde el interior de la tienda esperan emocionados la llegada de los niños. Todos miran a través del cristal. Para los pequeños, el escaparate es muy atractivo: una gran cantidad de juguetes descompuestos y en espera de mejoría los miran desde ahí. Y los juguetes los miran a ellos.

Hay una niña que es constante: Adriana. Ella quiere comprar a uno de los enfermos. Así se lo hace saber al encargado del hospital, Alberto, quien les pide —a ella y a su hermana— que esperen hasta la siguiente semana para que pueda reparar al oso de peluche que desean adoptar. Mientras eso sucede, ella pega su nariz contra el cristal y sube la mano sobre la frente para que el reflejo no le impida mirar lo que busca.

Algunas preguntas útiles

- ¿Cómo se imaginan que sería un hospital de juguetes? ¿Qué elementos tendría? ¿Con qué instrumentos atenderían a los pacientes de ese lugar?
- ¿Por qué se imaginan que los juguetes se encuentran en ese estado?

- En las ilustraciones, ¿encontraste algún juguete que se parezca a los tuyos?

2. HOSPITAL DE JUGUETES: la vida útil de los juguetes

Algunas ideas para el maestro

En la actualidad, los juguetes que se utilizan tienen una mayor duración debido a los materiales con los que están contruidos. Algunos, incluso, tienen garantía para que puedas llevarlos a que los reparen con el fabricante. En contraste con lo que sucede en *Hospital de juguetes* también es frecuente que cuando los muñecos se descomponen se vayan a la basura sin pensarlo dos veces. No hay un lugar en donde los reparen y los chicos prefieren no jugar con juguetes destartalados.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué hacen cuando un muñeco suyo se descompone? ¿A quién le piden ayuda?
- ¿Tienen algún juguete favorito o conocen a alguien que lo tenga? ¿Cómo es? ¿Qué características posee?
- ¿Qué es lo que más les gustó de *Hospital de juguetes*?

- ¿En qué época sucede lo que relata el libro? ¿En la actualidad o en otra época?
- ¿Qué juguete habrían escogido de todos los que había en el Hospital?

3. HOSPITAL DE JUGUETES: algunas historias de juguetes

Algunas ideas para el maestro

En la historia de la literatura infantil existen dos narraciones muy conmovedoras que tienen que ver con juguetes que sufrieron alguna descompostura o que tienen un defecto físico. Ambas son muy famosas y, aunque no hablan de la reparación de los personajes, sí retratan desventuras, que debido a una condición particular, tienen que vivir. Una de ellas es la historia de *El soldadito de plomo*, que narra las peripecias de un soldado, uno de los 25 que era perfectamente igual a los demás salvo por un detalle: había perdido una pierna. Este defecto no le permitía mantenerse firme como sus demás compañeros de caja. Además, estaba enamorado de una bailarina. Un día su dueño lo puso junto a la ventana y cayó a un riachuelo que lo llevó al inmenso mar. Lo que mantiene estoico al soldado es el pensamiento de volver

a encontrarse con la bailarina. Cuando parece que ya todo está perdido, un pez se lo come, mismo que es atrapado y vendido en el mercado. Quien lo compra lo lleva a la casa del niño donde habitan sus 24 hermanos y la bailarina con quien se reúne finalmente.

El segundo relato es *El Cascanueces*, quien al llegar a la casa de su dueña, se cae y se avería. Alguien lo repara con una venda y así, lastimado, debe enfrentarse al Rey de los R ratones en una ardua batalla.

Ambas historias demuestran el valor y el heroísmo que tienen los personajes con algún defecto físico.

En el caso de *Hospital de juguetes* el interés de los niños que se acercan a ver a los juguetes averiados, demuestra que los defectos físicos o las irregularidades no son determinantes para que un compañero de juegos sea abandonado.

Algunas preguntas útiles

- ¿Cómo sería su juguete ideal?
- ¿Han reparado algún juguete descompuesto?
- ¿Se desharías de algún juguete averiado? ¿Por qué?

ACTIVIDADES

1. Pida a sus alumnos que tengan sus libros abiertos. Vayan página por página observando las ilustraciones. Realice una lectura cuidadosa del texto en voz alta. Permítalos deducir cosas como cuál es el nombre de cada uno de los personajes y cómo actúan. Puede estimularlos a que abunden con las siguientes preguntas: ¿A qué se refieren las siguientes frases: “Lucy canta sin que nadie la oiga. Ella recuerda su canto y con él sueña.”; “El muñeco de nieve del bibelot agita ese confeti helado que sólo él siente.”? ¿Por qué nadie escucha el canto de Lucy? ¿Por qué nadie más siente el confeti helado del muñeco de bibelot? ¿Estos dos juguetes se podrán reparar? ¿Cómo lo harían ustedes?
2. Proporcione a los alumnos materiales de decoración: diamantina, listones, lentejuelas, chaquira, lo que esté a la mano en el salón de clases. Pídales que dibujen cómo sería su hospital de juguetes. ¿Qué características tendría? ¿Cómo vestirían? ¿Dónde colocarían los juguetes mecánicos, los de cuerda? ¿Qué juguetes podrían reparar y cuáles no?

COMENTARIO DEL AUTOR

El maestro que fui, que aún habita dentro de mí, me enseñó a mirar a los niños con curiosidad y ternura. En algún momento, descubrí que los niños tienen una inmensa curiosidad por conocer el mundo, por aprehenderlo. El juego sería la primera actividad que cataliza ese aprendizaje y la ficción literaria, la segunda.